

Noviembre de mil ochocientos noventa y siete, y fué inscrita en el Registro de la Propiedad de Caguas, en el tomo doce de Hato-grande, folio noventa y cuatro, finca número seiscientos catorce, inscripción primera, no reportando carga ni gravamen alguno, anterior á la hipoteca constituida el diez siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y siete, que es la que origina la presente subasta. El valor dado á esta finca en la escritura hipotecaria fué el de tres mil ochocientos cincuenta y ocho pesos provinciales, que reducido á moneda de oro americano, quedó en dos mil trescientos catorce dollars con ochenta centavos, que sirvió de tipo en la primera subasta; pero como este valor se rebaja para esta segunda, en un veinticinco por ciento, á virtud de lo que prescribe el párrafo octavo del artículo ciento setenta y dos del Reglamento para la ejecución de la Ley hipotecaria, queda reducido en moneda provincial á dos mil ochocientos noventa y tres pesos cincuenta centavos, equivalentes á mil setecientos treinta y seis dollars diez centavos oro americano, que se señala como tipo para esta segunda subasta.

Rústica.—Propiedad de Doña Josefa Soto y Hernandez, viuda de Tous. Una finca rústica compuesta de siete cuerdas cuarenta y dos centavos de otra, ubicada en el barrio del Hato, término municipal de Hato-grande, y cuyas siete cuerdas cuarenta y dos centavos, equivalen á dos hectáreas, noventa y cinco áreas y cuarenta y dos centiáreas, dedicada á pastos, y colinda por el Sur con Doña Cándida Soto; por el Este con Doña Ana Hernandez; por el Oeste con Don Fernando Aponte y por el Norte con Doña Quintina Soto. Esta finca corresponde á la referida Doña Josefa Soto y Hernandez, por virtud de la escritura aclaratoria y de división de bienes, de la testamentaria de Don Manuel Soto España, á que se hace mérito en este mismo edicto al describir la finca que antecede, y se halla inscrita en el Registro de la Propiedad de Caguas, al tomo 12, folio ciento nueve, finca número seiscientos diez y siete, inscripción primera, no reportando carga ni gravamen alguno, anterior al que origina la presente subasta. El valor dado á esta finca en la escritura hipotecaria, fué el de doscientos veinticinco pesos moneda provincial, que reducido á oro americano quedó, en ciento treinta y cinco dollars que sirvió de tipo en la primera subasta; pero como este valor se rebaja para esta segunda, en un veinticinco por ciento, á virtud de lo que prescribe el párrafo octavo del artículo ciento setenta y dos del Reglamento para la ejecución de la Ley hipotecaria, queda reducido en moneda provincial, á ciento sesenta y ocho pesos setenta y cinco centavos, y en moneda de oro americano, á su equivalente de ciento un dollars veinticinco centavos, que se señala como tipo para esta segunda subasta.

Rústica.—Propiedad de Doña Cándida Soto y Hernandez. Una finca rústica que formó parte del fundo "Santa Ana," sita en el barrio de Quebrada, compuesta de noventa cuerdas setenta y seis centavos de otra, equivalentes á treinta y cinco hectáreas, setenta y tres áreas y seis centiáreas de terreno altos y bajos, destinados á siembras de caña, pastos y café, colindante por el Sur con Doña Ana Hernandez y Martinez; por el Este con Doña Quintina Soto; por el Norte con Juan Rojas y Don Juan Eugenio Torres, hoy Don José Antonio Torres; y por el Oeste con Doña Josefa Soto y Don José Antonio Torres. Esta finca corresponde á la referida Doña Cándida Soto y Hernandez, por virtud de la escritura aclaratoria y división de bienes de la testamentaria de Don Manuel Soto España, otorgada ante el Notario de Hato-grande Don José Abelardo Ojjas y Machado, en quince de Noviembre de mil ochocientos noventa y siete, y fué inscrita en el Registro de la Propiedad de Caguas, en el tomo doce de Hato-grande, folio ochenta y tres, finca número seiscientos doce, inscripción segunda, no reportando carga ni gravamen alguno, anterior á la hipoteca constituida en diez y siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y siete, que es la que origina la presente subasta. El valor dado á esta finca en la referida escritura hipotecaria, fué el de tres mil ochocientos cincuenta y ocho pesos cuarenta y ocho centavos moneda provincial, que reducido á moneda de oro americano, quedó en dos mil trescientos quince dollars ocho centavos, que sirvió de tipo en la primera subasta; pero como este valor se rebaja para esta segunda, en un veinticinco por ciento, á virtud de lo que prescribe el párrafo octavo, del artículo ciento setenta y dos del Reglamento para la ejecución de la Ley hipotecaria, queda reducido en moneda provincial, á dos mil ochocientos noventa y tres pesos ochenta y seis centavos, equivalentes á mil setecientos treinta y seis dollars ero americano con treinta y un centavos, que se señala como tipo para esta segunda subasta.

Rústica.—Propiedad de Doña Cándida Soto y Hernandez. Una finca rústica sita en el barrio del Hato, del término municipal de Hato-grande, compuesta de siete cuerdas cuarenta y dos centavos de otra, equivalentes á dos hectáreas, noventa y cinco áreas y cuarenta y dos centiáreas, dedicada á pastos, en lindes por el Sur con el camino vecinal de Caguas; por el Este con Doña Ana Hernandez; por el Norte con Doña Josefa Soto y por el Oeste con Don Fernando Aponte y Kotger. Esta finca corresponde á la referida Doña Cándida Soto y Hernandez, por virtud de la escritura aclaratoria y de división de bienes, de la testamentaria de Don Manuel Soto España, á que se hace mérito en este mismo edicto, al describir la finca que antecede,

y fué inscrita en el Registro de la Propiedad de Caguas, al tomo sexto de Hato-grande, folio ciento treinta y uno vuelto, finca número trescientos diez y siete, inscripción cuarta, no reportando carga ni gravamen ninguno, anterior á la hipoteca constituida en diez y siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y siete, que es la que origina la presente subasta. El valor dado á esta finca en la referida escritura hipotecaria, fué el de doscientos veinticinco pesos provinciales, que reducidos á oro americano, quedó en ciento treinta y cinco dollars, que sirvió de tipo en la primera subasta; pero como este valor se rebaja para esta segunda, en un veinticinco por ciento, á virtud de lo que prescribe el párrafo octavo, del artículo ciento setenta y dos del Reglamento para la ejecución de la Ley hipotecaria, queda reducido en moneda provincial, á ciento sesenta y ocho pesos setenta y cinco centavos, equivalentes en moneda de oro americano, á ciento un dollars con veinticinco centavos, que se señala como tipo para esta segunda subasta.

Urbanas.—Finca ubicada dentro del primer predio rústico descrito en este edicto. Una casa-habitación, de madera, techada de tejas de barro, con catorce varas de frente, quince de ancho y cinco de altura, con su cocina de diez varas de fondo, otras tantas de fachada y testero y cinco de alto, que dan en medida geométrica una superficie de cuatrocientos treinta y cinco metros cincuenta y cuatro milímetros. Otra casa de madera, techada antes de paja y actualmente de tejas de barro, destinada á tienda, que mide doce varas de largo, ocho de ancho y seis de altura, que componen una superficie de sesenta y nueve metros sesenta y ocho milímetros, con su cocina y un ranchón, cercado de tablas de palma para frutos, con cuatro perchas.

Otra casa de mampostería, cobijada de tejas de barro, con treinta y tres varas de largo, doce de ancho y seis de altura, cuyas medidas equivalen á un área, de doscientos ochenta y seis metros cuarenta y cinco milímetros cuadrados, incluyendo una máquina de vapor instalada en ella para la elaboración de azucar, con todos sus útiles, piezas y conexiones para funcionar con regularidad y perfección.

Otra casa de mampostería concertada, techada con tejas de barro, destinada á almacén, purguero y destilación de ron, con los aparatos y maquinaria para esta industria, en buen estado, constante de treinta y dos varas de largo, catorce de ancho, y cinco de altura equivalentes á ciento cuarenta y dos metros veinte y ocho milímetros cuadrados. Un ranchón cobijado antes de paja y actualmente de tejas de barro, con pilares de mampostería y vigas de madera rolliza, de catorce varas de frente, treintidós de fondo y siete de altura, ó sean trescientos veinticinco metros, veintinueve metros cuadrados. Otro ranchón de madera, reconstruido y techado de tejas de barro, destinado á tonelería. Otro ranchón cobijado de zinc, de catorce varas de largo, por catorce de ancho para depósito de bagazos. Y una casa de madera, antes techada de paja, y en el día con tejas de barro, con pesebre.

A estas fincas urbanas, que están ubicadas dentro del predio rústico descrito en los barrios Quebrada y Florida de Hato-grande, propiedad de Doña Ana Hernandez, se les dió en la escritura aclaratoria de división de bienes, de la testamentaria de Don Manuel Soto España, de fecha quince de Noviembre de mil ochocientos noventa y siete, un valor de diez y nueve mil setecientos cincuenta pesos moneda española provincial, de los que se adjudicaron, diez mil ochocientos pesos con ochentinueve centavos, á Doña Ana Hernandez, dos mil ochocientos ochentidós pesos, treinta y siete centavos, á Doña Josefa Soto, dos mil ochocientos noventa pesos, con treinta y siete centavos, á Doña Cándida Soto, y dos mil ochocientos noventa pesos, treinta y siete centavos, á Doña Quintina Soto. Las tres primeras, por escritura pública otorgada el diez y siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y siete, constituyeron hipoteca voluntaria sobre sus pertenencias, que son las que se subastan, con el valor que queda fijado, que es el que se les dió en la referida escritura hipotecaria de diez y siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y siete; pero como del valor que se deja fijado y que sirvió de tipo en la primera subasta, se rebaja un veinticinco por ciento para esta segunda, á virtud de lo que preceptúa el párrafo octavo, del artículo ciento setenta y dos del Reglamento para la ejecución de la Ley hipotecaria, queda reducido, el correspondiente á las pertenencias ó condominio, que Doña Ana Hernandez y Martinez tiene en los edificios descritos, maquinaria y demás anexo, á siete mil quinientos sesenta y dos pesos, diez y siete centavos provinciales, equivalentes á cuatro mil quinientos treinta y siete dollars, treinta centavos en moneda de oro americano. Por la misma razón, el valor de las pertenencias ó condominios que Doña Josefa y Doña Cándida Soto y Hernandez, tienen en los indicados edificios, maquinaria y demás anexo, queda reducido, en las de Doña Josefa, á dos mil ciento sesenta y dos pesos, cincuenta y tres centavos provinciales, equivalentes en moneda de oro americano, á mil doscientos noventa y siete dollars, cincuenta y dos centavos; y en las de Doña Cándida, á dos mil ciento setenta pesos, tres centavos moneda provincial, equivalentes á mil trescientos dos dollars dos centavos, en moneda de oro americano, cuyos valores son los que se señalan como tipo para esta segunda subasta.

Estas fincas urbanas, están inscritas en el Registro de la Propiedad de Caguas, tomo duodécimo, del Ayuntamiento de Hato-grande, al folio ochenta y ocho, al

inscribir la finca rústica, número seiscientos trece, inscripción primera, en donde están ubicadas.

Los bienes que se subastan, dan en total un valor de cuarenta y cuatro mil ochocientos treinta y un pesos, diez centavos provinciales, equivalentes á veinte y seis mil ochocientos noventa y cinco dollars, sesenta y seis centavos en moneda de oro americano, que fué el que sirvió de tipo en la primera subasta, pero como este valor se rebaja para esta segunda, en un veinticinco por ciento á virtud de lo que prescribe el párrafo octavo, del artículo ciento setenta y dos del Reglamento para la ejecución de la Ley hipotecaria, queda reducido en moneda provincial, á treinta y tres mil seiscientos veinte y tres pesos treinta y cuatro centavos, equivalentes en oro americano, á veinte mil ciento setenta y cuatro dollars, que servirá de tipo para esta segunda subasta, y no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes de este precio reducido.

La subasta se verificará ante esta Corte del Distrito de Humacao el día veintisiete del entrante mes de Septiembre á las tres de la tarde, y se advierte que los que quieran tomar parte en ella, deberán consignar previamente en la mesa del Tribunal una cantidad igual al diez por ciento del valor efectivo reducido de los indicados bienes.

Y para su inserción en la "Gaceta de Puerto Rico," expido el presente en

Caguas á 31 de Agosto de 1901.—Salvador Falladosa.—José R. Aponte.

3-3

Hago saber: que en los autos promovidos por el Letrado Don Rafael Lopez Landrón á nombre de los Sres. A. Hartman y Compañía sobre declaratoria de quiebra del comerciante vecino de Arroyo Don José María Padilla y de la Sociedad mercantil J. M. Padilla y Compañía, se ha dictado el siguiente

AUTO.—Caguas, Agosto doce de mil novecientos uno.—Sres. Juez Presidente, Falladosa.—Asociados: Kearney.—Cuadra.—Proveyendo á los escritos del Letrado Don Rafael Lopez Landrón de veinte y tres de Diciembre de mil novecientos y catorce de Julio y ocho de Agosto del año actual.—Resultando: que de la información testifical practicada en el pueblo de Arroyo aparece suficientemente que tanto la mercantil J. M. Padilla y Compañía como Don José María Padilla por su propio derecho, una y otro del vecindario de Arroyo, se hallan sobreesidos de una manera general en el pago corriente de sus obligaciones comerciales.—Resultando: que tanto de la expresada información como de los documentos aportados por el solicitante y de las constancias traídas de diversos expedientes, aparece no sólo el sobreesimiento de pagos indicados, sino también que los deudores no se acogieron oportunamente á los beneficios legales de la suspensión de pagos.—Resultando: que según la ejecutoria recibida del Tribunal Supremo de veinte y seis de Abril del corriente año, se ha aceptado la personalidad de los Sres. A. Hartman y Compañía para promover la quiebra de Don José María Padilla por sí y como gestor de J. M. Padilla y Compañía del comercio de Arroyo.—Resultando: que despues de dicha ejecutoria y á mayor abundamiento ha presentado la representación de los propios Sres. A. Hartman y Compañía, cuenta corriente con saldo endozado á favor de ellos por Don Manuel Fernandez á cargo de J. M. Padilla y Compañía importante ciento ochenta y dos dollars treinta y siete centavos de cuyo traspaso no aparece haberse dado conocimiento todavía á la casa deudora.—Considerando lo dispuesto en el artículo 876 inciso 2º del Código de Comercio y el 871 párrafo 2º en relación con el 889 número 2º del mismo Código y demás pertinentes que cita la parte.—Se declara en estado legal de quiebra á Don José María Padilla por su propio derecho y como único gestor de J. M. Padilla y Compañía, del comercio de Arroyo, á cuyo fin como primera diligencia, se notificará al gestor Padilla la cesión por endozo hecho por Don Manuel Fernandez á favor de los solicitantes A. Hartman y Compañía de la cuenta corriente y saldo de la sociedad deudora; y verificado que sea, procédase seguidamente á las diligencias que apareja esta declaratoria de quiebra. Se nombra Comisario de la misma á Don Manuel Fernandez Suarez á los fines previstos en el artículo 1331 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y comuníquesele por oficio este nombramiento, para que proceda en consonancia con el precepto 1332 y demás conducentes de la misma Ley, y se nombra Depositario á Don Ofeirino Lagrea, cuyo cargo se le hará saber. Se decreta el arresto de Don José María Padilla y llévase á cabo en la forma que determinan los artículos 1333 y siguientes del procedimiento civil, interin prestarianza personal por cantidad de dos mil dollars.—Dése cumplimiento á la fijación de edictos y retención de la correspondencia como provienen los artículos 1335 y 1336 de la Ley citada.—Acumúlese á este juicio universal las reclamaciones singulares pendientes contra el quebrado á tenor de los preceptos procesales 1317 y 1171 de la misma Ley.—Formense las piezas que para el mejor orden de la tramitación la Ley determina y hagase al Comisario la prevención dispuesta en el artículo 1340 del procedimiento civil.—Unase á los antecedentes el despacho sobre información testifical, así como la copia literal que se refiere el segundo otrosí y los documentos ó cartas aludidas en el tercer otrosí del escrito de la representación de los Sres. A. Hartman y Compañía de catorce de Julio último.—Proveyendo al escrito de esta misma parte promovente de diez y ocho de Julio próximo pasado,